

LOS MAITINES DE LA NOCHE

DESOLACIÓN ABSURDA

*Je serai ton cercueil
aimable pestilence !...*

Noche de tenues suspiros
Platónicamente ilesos :
Vuelan bandadas de besos
Y parejas de suspiros ;
Ebrios de amor los cefiros
Hinchán su leve plumón,
Y los sauces en montón
Obseden los camalotes
Como torvos hugonotes
De una muda emigración.

Es la divina hora azul
 En que cruza el meteoro,
 Como metáfora de oro
 Por un gran cerebro azul.
 Una encantada Stambul
 Surge de tu guardapelo,
 Y llevan su desconsuelo
 Hacia vagos ostracismos,
 Floridos sonambulismos
 Y adioses de terciopelo.

En este instante de esplin,
 Mi cerebro es como un piano
 Donde un aire Wagneriano
 Toca el loco del esplin.
 En el lírico festin
 De la ontológica altura,
 Muestra la luna su dura
 Calavera torva y seca,
 Y hace una rígida mueca
 Con su mandíbula obscura.

El mar, como gran anciano,
 Lleno de arrugas y canas,
 Junto á las playas lejanas
 Tiene rezongos de anciano.
 Hay en acecho una mano
 Dentro del tembladeral;
 Y la supersustancial
 Vía láctea se me finge
 La osamenta de una Esfinge
 Dispersada en un erial.

Cantando la tartamuda
 Frase de oro de una flauta,
 Recorre el eco su pauta
 De música tartamuda.
 El entrecejo de Buda
 Hinca el barranco sombrío,
 Abre un bostezo de hastío
 La perezosa campaña,
 Y el molino es una araña
 Que se agita en el vacío.

Deja que incline mi frente
 En tu frente subjetiva,
 En la enferma sensitiva
 Media luna de tu frente,
 Que en la copa decadente
 De tu pupila profunda
 Beba el alma vagabunda
 Que me da ciencias astrales,
 En las horas espectrales
 De mi vida moribunda !

Deja que rime unos sueños
 En tu rostro de gardenia,
 Hada de la neurastenia,
 Trágica luz de mis sueños.
 Mercadera de beleños
 Llévame al mundo que encanta :
 Soy el genio de Atalanta
 Que en sus delirios evoca
 El ecuador de tu boca
 Y el polo de tu garganta !

Con el alma hecha pedazos,
 Tengo un Calvario en el mundo ;
 Amo y soy un moribundo,
 Tengo el alma hecha pedazos :
 Cruz me deparan tus brazos,
 Hiel tus lágrimas salinas,
 Tus diestras uñas espinas,
 Y dos clavos luminosos
 Los aleonados y briosos
 Ojos con que me fascinas !

Oh, mariposa nocturna
 De mi lámpara suicida,
 Alma caduca y torcida,
 Evanescencia nocturna ;
 Linfática taciturna
 De mi Nirvana opioso,
 En tu mirar sigiloso
 Me espeluzna tu erotismo
 Que es la pasión del abismo
 Por el Angel Tenebroso !

(Es media noche). Las ranas
 Torturan en su acordeón
 Un « piano » de Mendelssohn
 Que es un gemido de ranas ;
 Habla de cosas lejanas
 Un clamoreo sutil ;
 Y con aire acrobátil,
 Bajo la inquieta laguna,
 Hace piruetas la luna
 Sobre una red de marfil.

Juega el viento perfumado,
 Con los pétalos que arranca,
 Una partida muy blanca
 De un ajedrés perfumado ;
 Pliega el arroyo en el prado
 Su abanico de cristal,
 Y genialmente anormal
 Finge el monte á la distancia
 Una gran protuberancia
 Del cerebro universal.

Vengo á tí, serpiente de ojos
 Que hundan crímenes amenos,
 La de los siete venenos
 En el iris de sus ojos ;
 Beberán tus llantos rojos
 Mis estertores acerbos,
 Mientras los fúnebres cuervos,
 Reyes de las sepulturas,
 Velan como almas oscuras
 De atormentados protervos !
 Tú eres póstuma y marchita
 Misteriosa flor erótica,
 Miliunanochesca, hipnótica,
 Flor de Estigia acre y marchita ;
 Tú eres absurda y maldita,
 Desterrada del Placer,
 La paradoja del ser
 En el borrón de la Nada,
 Una urí desesperada
 Del harem de Baudelaire !

Ven, declina tu cabeza
 De honda noche delincuente
 Sobre mi tétrica frente,
 Sobre mi aciaga cabeza;
 Deje su indócil rareza
 Tu númen desolador,
 Que en el drama inmolador
 De nuestros mudos abrazos
 Yo te abriré con mis brazos
 Un paréntesis de amor!

LAS ARAÑAS DEL AUGURIO

*La sed jamás saciada
 que hace infinito el sueño...*

Yo sé que sus pupilas sugieren los misterios
 De un bosque alucinado por una luna exótica;
 Yo sé que entre sus sedas late una fuga erótica
 Que sueña en irreales y lácteos hemisferios.

Para mis penas fueran divina magia hipnótica
 Sus labios incensarios de místicos sahumeros;
 Y yo deseara siempre tener por cautiverios
 Sus brazos, sus cabellos y su nostalgia gótica.

Oh, si pudiese hallarla! Soñaba en este día
 Que ilusionó el palacio de mi melancolía;
 Sus finas manos ebrias de delirar armónicas

Dulzuras de los parques, vagaban en el piano
 Sonambuleando, y eran las blancas filarmónicas
 Arañas augurales de un mundo sobrehumano.

SOLO VERDE-AMARILLO
 PARA FLAUTA. LLAVE DE U.

Virgilio es amarillo
 y Fray Luis verde.
 (Manera de Mallarmé)

(Andante) Úrsula punza la boyuna yunta;
 La lujuria perfuma con su fruta,
 La púbera frescura de la ruta
 Por donde ondula la venusa junta.

(Piano) Recién la hirsuta barba rubia apunta
 Al dios Agricultura. La impoluta (Pianísimo)
 Uña fecunda del amor, debuta
 (Crescendo) Cual una duda de nupcial pregunta.

Anuncian lluvias, las adustas lunas.

Almizcladuras, uvas, aceitunas,

(Forte) Gulas de mar, fortunas de las musas ;

Hay bilis en las rudas armaduras ;

(Fortísimo) Han madurado todas las verduras,

Y una burra hace hablar las cornamusas.

LA VEJEZ PREMATURA

Mi perdón besó tu
nieve!..

Esa noche, de un salto ponentisco,
Bajo el odio punzó del abrepuño,
Hizo el astro fugaz, en un rasguño,
Aquel pseudo paréntesis de cisco.

Las almas emolientes del lentisco,
Dormidas á lo largo del terruño,
Amaban en las nieves de tu puño,
La sangre del histérico mordisco.

Huyeron, con el íntimo preludio
De la diana, las muecas del repudio ;
Y al ofrecerte, con la luz caduca

Del menguante, mi beso de perdones,
El humo de las muertas ilusiones,
Hilo á hilo, subía por tu nuca.

EL DESAMPARO

Plomizada la altura con el sucio
Arambel de una noche de malicia,
No presumió la tácita blandicia
Del eterno juguete casquilucio.

Tendida virtualmente sobre el lucio
Fulard de los deleites, tu puericia
Deparóme, con náufraga impericia,
La rodilla y el pie y el occipucio.

Y cuando al concretar tus energías,
En el minuto audaz de las porfias,
Señalabas el cielo á donde sube

La fé de tu mirada nazarena,
El cielo se asomó por una nube,
Con tanta ingenuidad que daba pena.

ALBA TRISTE

*Gris en el cielo y en el alma gris ;
Rojo en Oriente y en el alma rojo.*

Todo fué así. Preocupaciones lilas
Turbaban la ilusión de la mañana,
Y una garza pueril su absurda plana
Paloteaba en las ondas intranquilas.

Un estremecimiento de Sibilas
Epilepsiaba á ratos la ventana,
Cuando de pronto un mito tarambana
Rodó en la oscuridad de mis pupilas.

« Adiós, Adiós! » grité y hasta los cielos
El gris sarcasmo de su fino guante
Ascendió con el rojo de mis celos.

Wagneriaba en el aire una corneja,
Y la selva sintió en aquel instante
Una infinita colisión compleja.

NEURASTENIA

*Le spectre de la réalité tra-
verse ma pensée.*

VICTOR HUGO

Huraño el bosque muje su rezongo,
Y los ecos llevando algún reproche,
Hacen rodar su carrasqueño coche
Y hablan la lengua de un extraño Congo.

Con la expresión estúpida de un hongo,
Clavado en la ignorancia de la noche,
Muere la Luna. El humo hace un fantoche
De pies de sátiro y sombrero oblongo.

Híncate! Voy á celebrar la misa.
Bajo la azul genuflexión de Urano
Adoraré cual hostia tu camisa:

«Oh, tus botas, los guantes, el corpiño...!»
Tu seno expresará sobre mi mano
La metenspsicosis de un astro niño.

ENERO

*Está el desierto pálido
de sed...*

En una ascética ilusión de Brahama,
Sobre el confin de vago anacronismo,
Imagina el equívoco espejismo
La inverosímil inquietud de un drama.

Soñando con la sed un tigre brama
Al desierto, que en áurico ensimismo,
Como enigma de extraño gongorismo,
Su gran silencio emocional derrama.

El fino promontorio tiende el cuello,
Cual echado y exánime camello
De sudoroso y exabrupto lomo.

Y entretanto que atisba alguna presa,
Envuelve el mar un beso de turquesa,
En su sonrisa de papel de plomo.

MAYO

*Otoño amante de las tísicas !
Tiene el crepúsculo camelias rojas*

Vibra en el aire de metal sonoro
El desmayado adiós de un postrer beso,
Y el sol fallece como un ígneo Creso
En el misterio de su drama de oro.

Su violón monocorde muge un toro,
Pregonando su místico regreso,
Y hay en sus ojos un dolor carmeso
Humedecido por extraño lloro.

Entre el síncope mustio de las hojas,
 Obnubilada por pasiones rojas,
 Sueña un crimen la excéntrica laguna.

Y como si deseara que la arroben,
 En sus tísis romántica la luna
 Escribe una sonata de Beethoven.

JULIO

*Frio, frio, frio !
 Píeles, nostalgias y dolores mudos.*

Flota sobre el esplin de la campaña
 Una jaqueca sudorosa y fría,
 Y las ranas celebran en la umbría
 Una función de ventriloquia extraña.

La Neurastenia gris de la montaña
 Piensa, por singular telepatía,
 Con la adusta y claustal monomanía
 Del convento senil de la Bretaña.

Resolviendo una suma de ilusiones,
Como un Jordán de cándidos vellones
La majada eucarística se integra ;

Y á lo lejos el cuervo pensativo
Sueña acaso en un Cosmos abstractivo
Como una luna pavorosa y negra.

OCTUBRE

*Primavera celebra las
pubertades.....*

Un crimen de cantáridas palpita
Cabe el polen. Floridos celibatos
Perecen de pasión bajo los gratos
Azahares perversos de Afrodita.

Como un corpiño que á besar exita,
El céfiro delinque en los olfatos ;
Mientras llueven magníficos ornatos
Á los pies de la Virgen de la ermita.

Tocando su nerviosa pandereta
Una zagala brinca en el sendero ;
Y al repique pluvial de la pileta,

Con un ritmo de arterias desmayadas,
Se extinguen en el turbio lavadero
Las rosas de las nuevas iniciadas.

ESPLIN

Todas las cosas se visten de una vaguedad profunda ;
Pálidas nieblas evocan la nostalgia de París ;
Hay en el aire perezas de cocotte meditabunda.
Llenos están cielo y tierra de un aburrimiento gris.

Otoño el príncipe, vela tras una tenue vitrina,
Medio envuelto en la caricia de su pálido jubón.
Flora, enferma, se desmaya mientras el Hada neblina
Abre á los silfos del sueño, su palacio de algodón.

Pulsa el arpa somnoliente ; y haz que tus dedos armónicos
Salten como plumas de ópalo de un verderol del Edén
Y que me finjan tus manos dos insectos filarmónicos,
Dos arañas venturosas de un ensueño de Chopin.

Yo quiero ver en tus ojos una tiniebla azulina
De la clorótica noche de tu faz plenilunial ;
Crucificame en tus brazos, mientras el Hada neblina
Fuma el opio neurasténico de su cigarro glacial.

ROSADA Y BLANCA

Rosa rosada y divina como una rósea ilusión,
Yo te he soñado un ensueño con forma de flor hermosa ;
Ama y sueña flor de ensueño, rosada y divina rosa.
Rosa rosada y divina como una rósea ilusión !

Blanca como una nevada de niveas flores de nieve,
Las Primaveras más blancas te dan su amor halagüeño ;
Te dan los cisnes más blancos, lirios y espumas de ensueño,
Y los ensueños más niveos te dan espumas de nieve.

Rosada y divina rosa, ríe, perfuma, embalsama;
 Sé cisne, lirio y ensueño, rosa y éter, nieve y bruma,
 Una rosa que perfuma y un ensueño que embalsama!

Rosada y divina rosa: suspira, perfuma y ama;
 Sé un ensueño que embalsama y una rosa que perfuma.
 Sé cisne, lirio y ensueño, rosa y éter, nieve y bruma!

Sol en Sagitario M. C. M.

AMOR BLANCO

Agonizando las postreras lilas
 Me hablaron de las cintas de tu moño,
 Y el húmedo crepúsculo de Otoño
 Pensaba en la orfandad de tus pupilas.

Gemían á lo lejos las campanas
 Llamándote á rezar. Y tú, entre tanto,
 No me hubieras podido decir cuánto
 Te adoraban tus místicas hermanas.

El Lago se embargó de un aceituna
Moribundo. La extática pradera
Tomó el misterio de tu cabellera,
Soñando en una égloga de luna.

La ausencia de tu mágico vestido
Produjo un angustioso clamoreo ;
Y el mundo se pobló con el ruido
Del llanto de la fuente del paseo.

En vano te buscara. Tu silueta
De todo amor hallábase á cubierto,
Y entonces comprendí porqué en el Huerto
De los Suspiros, se inmoló un poeta.

Lloró el Otoño con su mansa lluvia
De topacios, y un ave de gran ciencia
Cantó: « la niña se halla en penitencia
Por haber muerto su muñeca rubia. »

El piano sublimábase. Funámbulos
Tus dedos de blancuras irreales,
Saltaban como pájaros sonámbulos
En un jardín de lirios musicales.

Te pregunté: « qué dice de tan triste
El alma de tu piano ; qué trueca
Tu faz divina ?.. y tu me respondiste :
« No creas que ha pensado en mi muñeca... »

« Una pastora me contaba el caso
 « Del novio que le tuvo más apego :
 « Un inocente corderito ciego
 « Que no alcanzó á vivir un año escaso. »

Y á lo lejos clamaron las campanas
 Llamándote á rezar. Y tú, entre tanto,
 No me hubieras podido decir cuánto
 Te adoraban tus místicas hermanas.

WAGNERIANAS

Oh, llévame con tus ansias; en las nevadas uvas de tus senos,
 Fermenta el vino sublime de los placeres azules.
 Quiero libar en tu boca la satánica miel de los venenos;
 Con el hatchitz de tus besos me harás ver mil Stambules !

Las románticas palomas se besan blandamente con el pico ;
 Y se abraza con las nubes — ogro de piedras — el cerro.
 Une tu boca á la mía, mientras me embrujan con su ideal
 [chamico,
 Tus ojos, cafres ardientes, que se vengan de su encierro !

Como en el alma de Rubens, hay en el lago llamas y mirajes.
 Dios sopla en la inmensa fragua y el cielo florece chispas;
 Y celebran sus idilios sobre el gracioso balcón de los ramajes,
 Bayaderas de oro y plata, las armónicas avispas.

Las uvas negras esplenden, cual pupilas de reinas de Etiopía;
 Un gran harem hay arriba que para Venus fué hecho,
 Entre sábanas de raso duerme la reina en su lujosa umbria,
 Y los astros son gacelas que reposan en su lecho.

Como Poe yo amo el negro : los negros novilunios de tus cejas
 Que en el cielo de tu rostro fueron hechos de relieve ;
 La escandinávica noche de tu cabello, que flotar lo dejas
 Para que forme un misterio sobre tu cuerpo de nieve...

Los tristes gajos del sauce lloran temblando su inmortal
 [rocío;
 El alma azul de Lucía, trémula en ellos se arropa :
 Como estrofas de Prudhomme lloran las ondas, cingaras del río;
 Y el zorzal ebrio de cantos es Verlaine frente á una copa !

Llora la huérfana noche su lluvia de impalpables terciopelos...
 En las teclas del follaje Musset ríe, Heine se mueve ;
 En la sala azul del lago vibran quejas de raros violoncelos,
 Y al reír muestran los lirios su dentadura de nieve.

Le Cordonnel tararea su triste Ave María de suspiros ;
 De Mallarmé dicen versos los neuróticos baxtracios,
 Y las luciérnagas de oro semejan, al formar extraños giros,
 Una elegante gavota de hermosísimos topacios !

Vamos á pasear querida ; tus ojos son de luz cristalizada,
Como el ardiente veneno que hizo cantar á Anacreonte ;
Es tu boca el rojo Infierno donde el Dante labró sus llama-

[radas

Y tus senos son dos versos cincelados por Leconte !

NIVOSA

Es noche de Neurastenias. Es una noche de Junio :
Los surtidores derraman plumas, jazmines, burbujas ;
Por sus manchas me parece que se ríe el Plenilunio,
Y se me antojan las plantas un ejército de brujas.

Cual procesión de novicias, envueltas en aéreo velo,
Pasan las nubes aladas vertiendo nevado lloro ;
Y en el niveo campanario, que es un tímpano sonoro,
Hay dos palomas muy blancas que son como hostias del cielo.

Las rocas, como fantasmas, enseñan sus curvos flancos,
 Y parecen recostadas en un diván de albo lino ;
 Yergue el monte su cabeza de gran pontífice albino,
 Y es el mar un gran cerebro donde bullen versos blancos.

Con níveo tisú se visten las acacias amorosas ;
 Ostentan los floripondios sus copas de porcelana
 En que siempre beberemos, oh, mi púdica sultana !
 La miel blanca de los nardos y la leche de las rosas.

Todo es blanco ; muestra el bosque su gran peinador de seda,
 Mil abanicos de nácar y mil ánforas de nidos ;
 Me parecen los corderos mil pierrots que están dormidos,
 Y la neblina en el árbol una escala que se enreda.

La gran capital del mármol, y de los sueños, la Grecia,
 Está en todo lo que es blanco y está en todo lo que es fuerte ;
 En el fondo de las aguas hay una extraña Venecia,
 Y una antártica acuarela de la ciudad de la Muerte.

Oh, ven mi blanca querida de los pálidos hastíos ;
 Chopin y Schubert conversan entre esas muertas blancuras,
 Y ejecutan en el bosque la romanza de los fríos,
 De las tristes palideces y las blancas hermosuras !

Miro á un lirio que está loco : miro á Ofelia que se aleja ;
 Miro á un astro que se cae : miro á Safo que se mata :
 Siéntate al piano, oh, querida, y hazme oír la serenata
 Del pelicano en las ondas y del ángel que se queja !

Es la hora del ensueño
 Es la hora del delirio ;
 Va á celebrarse la danza, sobre un piano marfileño,
 De dos blancas azucenas y mil pétalos de lirio.

Todo es blanco, todo es tierno.
 En los pechos ateridos de la diosa del invierno,
 Nieva almíbar coagulada, nieva leche temblorosa,
 Y es la luna el sacerdote de las nupcias de una rosa.

Ven mi hermosa desposada ; son tus senos los altares
 En que ofrezco mis querellas :
 Son los cisnes en el río como góndolas de azahares,
 Y los azahares son perlas de collar de las estrellas.

Esa túnica de bruma,
 Que el viento prende ó arranca,
 Es el peplo de la muerte y es el alma de la espuma
 Que sacude sobre el mundo su eucarística ala blanca.

Camelia del oceano va el tímido barquichuelo
 Agitando su teristro de ámbar, cera y alabastro,
 Y es cual hada misteriosa que alza su enorme pañuelo
 Saludando á lo infinito y haciendo señas á un astro.

Pálida virgen, ebúrnea, cándida, mística, santa,
 La tierra es un incensario de intacta, inhollada nieve
 En donde, trémula y casta, sutil, impoluta y leve,
 La niebla, incienso con alas, vuela, gira y se levanta !

Ven neurasténica, loca
De mis inviernos de hastío !
Lejos de tí siento frío,
Ven neurasténica loca !

Tus ojeras son las flores que te deja el amor mío,
A la, lirio, flor y hostia, gasa, niebla, luz y pluma :
Serán mis dientes los cirios que buscan fuego en tu boca,
Y tus brazos en mi cuerpo dos serpentinatas de espuma !

HOLOCAUSTO

Cual murciélagos inmensos los nubarrones se acercan,
Y en sus pupilas oscuras hay relámpagos de espanto.
Abre pronto mi ventana, míralos como me cercan
Con sus alas empapadas en la lluvia de mi llanto !

Mira, mira cómo pasan en caravana sombría,
Como espías fulgurantes de un ejército maldito,
Y semejan amazonas, amazonas de Etiopía,
Que en sus corceles de llamas van con rumbo á lo infinito !

Abre pronto mi ventana, quiero sentirme aterrado.
 Ya pasó la hora del llanto ya pasó la hora del ruego ;
 Quiero ver cómo atraviesan el tormentoso nublado
 Los relámpagos veloces como cóndores de fuego !

Abre pronto mi ventana ! Ven mi Némesis ; alegre
 Con tus venganzas mis odios, déjame morder tu seno ;
 Rimen los genios del rayo la infinita estrofa negra,
 Y retumbe en los espacios el apóstrofe del trueno !

Nuevo Abraham de mis amores, voy á preparar la hoguera
 Donde ha de quemarse el hijo de mis locos embelesos,
 El tesoro que he guardado de esa corta primavera
 Que en el jardín de una boca perfumó todos mis besos !

Qué hay en este cofre ? — cartas, muchas cartas, muchas
 [flores,

Lazos, rizos, pensamientos y mariposas escritas :
 Versos todos del Poema de mis pasados amores,
 Joyas de hermosos matices, como serpientes malditas !

Abre pronto mi ventana, quiero dárselos al viento ;
 Con esa presa divina verás que el viento se calma :
 Ay, para saciar su gula le doy todo mi tormento,
 Para acallar sus avaricia todo el oro de mi alma !

Allá van los pensamieutos y las cartas entreabiertas ;
 Allá van las flores secas, allá van cintas y lazos ;
 Allá van todas mis dichas como mariposas muertas ;
 Allá va toda mi vida fragmentada en mil pedazos !

Oh, qué horrendo apocalipsis ; el rayo en la sombra vibra
 Como la espada encendida de los ángeles perversos,
 Mientras yo, en mi sacrificio, me arranco fibra por fibra
 Y con sangre de mis venas hago mis últimos versos !

Oh, dolor, qué pronto pasas ; en el alma no hay vacío,
 Ya está todo consumado ; ya celebré mi holocausto.
 El relámpago y la lluvia, son en mí cielo sombrío
 Una sonrisa de Heine y una lágrima de Fausto !

Como víboras extrañas del infierno de mis iras,
 Silban los vientos helados al pasar por mis oídos,
 Y frasean juramentos, juramentos y mentiras,
 Y remedan tiernos besos y engañadores gemidos!

Voy hacia el mar, presuroso; quiero estar con él á solas,
 Quiero hablar de mis amores, de mis dichas y mis penas,
 Mientras oigo los rugidos de las encrespadas olas
 Que parecen leones pardos de blanquísimas melenas!

Oye, ese ruido es el salmo de mis esperanzas rotas;
 Las olas son mis ideas; la tempestad soy yo mismo:
 Oh, mis pobres ilusiones: son esas blancas gaviotas
 Que hacen el nido en las peñas y se lo traga el abismo!

LAS PLAGAS

«Era su mano una sentencia. Y me arrastré como un gusano»... — Job.

— Aguza la vista, imbécil: Brilla el crimen en las dagas,
 frente á ti;

Las emboscadas se erizan en el bosque. Dos chacales,
 Gruñen fieramente el rastro de tu inconsciencia febril!

— No puedo, no!

Ya la noche de tus ojos ha caído sobre mí!..

— Un paso más y amaneces, necio pingajo de arcilla !
 La cumbre canta tu gloria como un blanco muecín.
 No alientes, cierra los párpados ! Bajo tus pies, el abismo
 Polariza su mirada criminosa de Caín.

— No puedo, no !

El vértigo de tus ojos ha caído sobre mí !..

— Iluso, el polo te arroba. Sobre la blanca gangrena,
 Clave tu paso la enseña del atavismo viril !
 Gloria á tu nombre ! Adelante, cretino, con tu osamenta !
 La aurora boreal corona tus audacias de reptil.

— No puedo, no !

El invierno de tus ojos ha caído sobre mí !..

— Vuelve hacia atrás, miserable ! Saluda al simún, no tiembles;
 Toma rumbo á la cisterna y al datilero gentil.
 Oh, estulto ! La Esfinge aulla de muerte á tu caravana !
 Viene un séquito verdugo de cuervos para el festín . . .

— No puedo, no !

La perdición de tus ojos ha caído sobre mí !..

— Boga con genio, insensato ! La epilepsia constrictora
 Del océano te escupe. Puja con rabia, infeliz !
 La jauría de las olas grita el drama de tu sangre
 Y en las fauces de algún monstruo irás pronto á sucumbir !

— No puedo, no !

La tempestad de tus ojos ha caído sobre mí !..

— Canceroso de soberbía, mordido por la neurosis :
 Erige al Cielo tus náuseas. Rinde la torva cerviz !
 Primaveraza, cadáver amable de ilustre crápula !
 Dios te concede un minuto cordial para ser feliz.

— No puedo, no !

La maldición de tus ojos ha caído sobre mí !..

— Condenado espeluznante, donde vas y donde pisas

La alegría tiene fin :

Perro esclavo de tí mismo, réprobo infame, libértate
 De tu infección luminosa, gusta la paz Ángel ruin !

— No puedo, no !

El infierno de tus ojos ha caído sobre mí !..

— Cuánto sufres, dios leproso del corazón ; es horrenda

La vigilia suicidante de tus llagas, alma vil !

Depón tu vida, cobarde ; besa el asco de la muerte :

Entra en mi tumba de olvido y dejarás de existir !

— No puedo, no !

La eternidad de tus ojos ha caído sobre mí !

Octubre 1904

EL HADA MANZANA